

En Karbalá

Por: Aiatul-lah Muĥammad Şâdiq Naÿmî

Las consignas del Imam en el campo de batalla

الْمَوْتُ أَوَّلِي مِنْ رُكُوبِ الْعَارِ وَالْعَارُ أَوَّلِي مِنْ دُخُولِ النَّارِ^١
أَنَا الْحُسَيْنُ بْنُ عَلِيٍّ أَلَيْتُ أَنْ لَا أَنْتَقِي
أَحْمَى عِيَالَاتِ أَبِي أَمْضَى عَلَى دِينِ النَّبِيِّ
أَنَا ابْنُ عَلِيٍّ الْحَيِّرِ مِنْ آلِ هَاشِمٍ كَفَانِي بِهَذَا مَفْخَرًا حِينَ أَفْخَرُ
وَ جَدِّي رَسُولُ اللَّهِ، أَعْزَمُ مَنْ مَضَى وَنَحْنُ سِرَاجُ اللَّهِ فِي الْأَرْضِ نَزْهَرُ
وَ فَاطِمَةُ أُمِّي ابْنَةُ الطُّهْرِ أَحْمَدُ وَ عَمِّي يُدْعَى ذُو الْجَنَاحَيْنِ جَعْفَرُ
وَ فِينَا كِتَابُ اللَّهِ أَنْزَلَ صَادِعًا وَ فِينَا الْهُدَى وَ الْوَحْيُ بِالْحَيِّرِ يُذَكَّرُ
وَ نَحْنُ أَمَانُ اللَّهِ فِي الْخَلْقِ كُلِّهِمْ نَسِيرُ بِهَذَا فِي الْأَنَامِ وَ نَجْهَرُ
وَ نَحْنُ وِلَاةُ الْخَوْضِ نَسْقَى مِحْنًا بِكَأْسٍ وَ ذَاكَ الْخَوْضُ لَلْسَقَى كَوْتَرُ
فَيْسَعِدُ فِينَا فِي الْقِيَامِ مِحْنًا وَ مُبْغِضُنَا يَوْمَ الْقِيَامَةِ يَحْسَرُ^٢
كَفَرَ الْقَوْمُ وَ قَدَمًا رَغَبُوا عَنْ ثَوَابِ اللَّهِ رَبِّ الثَّقَلَيْنِ
فَقَتَلُوا قَدَمًا عَلِيًّا وَ ابْنَهُ حَسَنَ الْحَيِّرِ وَ جَاءُوا لِلْحُسَيْنِ

خَيْرُهُ اللَّهُ مِنَ الْخَلْقِ أَيْ بَعْدَ جَدِّي وَ أَنَا ابْنُ الْحَيِّرَيْنِ^٣ 'ârî 'Al mautu aûlâ min rukûbil

Ûal 'âru aûlâ min dujûlin nâri

anâl Ĥusainu-bnu 'Aliin

Âlaîtu an lâ anzanî

aĥmî 'iâlâti abî

amâdî 'alâ dinin nabî

Anâ-bnu 'Alîil jaîri min âli Hâshim

Kafâni bihâdâ mafjaran hîna afjaru

Ûa ÿaddî rasûlul-lâhi akramu man madâ

Ûa nahnu sirâyul-lâhi fil ardi nazharu

Ûa Fâtîmatu ummi-bnatut-tuhri Aĥmad

^١ ĤEL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Aĥzân*, BAĤARÂNÎ, 'A., 'Aûâlimul 'ulûm (Maqtal 'aûâlem).

^٢ BAĤARÂNÎ, 'A., 'Aûâlimul 'ulûm (Maqtal 'aûâlem), p. ٢٩٢.

^٣ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqtal*, t.II, p. ٣٣.

Ūa ‘ammî îud’â dul yānâhâini Yâ’faru
 Ūa fînâ kitâbul-lâhi unzila şâdi’an
 Ūa final hudâ ûal ûahîu bil jaîri îudkaru
 Ūa nahnu amânul-lâhi fil jalqi kul-lihim
 Nasurru bihâdâ fil anâmi ûa naÿharu
 Ūa nahnu ûlâtul hauði nasqî muhibbanâ
 bikasin ûa dâkal haûdu lilsaqî kaûzaru
 faâtas’adu fînâ fil qîâmi muhibbunâ
 ûa mubgîdunâ iaûmal qîâmati iajsaru
 Kafaral qaûmu ûa qidmân raġibû
 ‘an zaûâbil-lâhi rabbiz-zaqalaîni
 Qatalû qidman ‘aliian ûa-bnahu
 Hâsanl jaîri ûa yâu lil Hûsaîni
 Jîâratul-lâhi min al jalqi abî
 Ba’da yaddî ûa anabnul jîarataini

Explicación de vocablos:

Âlaîtu, أَلَيْتُ: (de la raíz ilâ), ‘juro’.

Inzînâ, اِنْتِنَاءٍ: ‘aceptar la humildad’, ‘humillación’. En esta frase, la intención del Imam es la humillación frente a la falsedad.

âmđî, اَمْضَى: ‘seré asesinado’

Nazharu, نَزَّهْرُ: (de la raíz zahara, zuhûran), ‘brillamos’.

Şâdi’, صَادِعٌ: (de la raíz, şada’a, ‘explicó el tema’, ‘resolvió’, ‘lo resolvió’.

Raġiba, رَغِبَ: cuando es utilizado con la preposición ‘an: ‘renunciar’. Y cuando se usa con la preposición fi: ‘amar a alguien’.

Traducción y explicación:

Se han transmitido del Imam Hûsaîn (la paz sea con él), desde que entró al campo de batalla hasta el momento de su martirio, tres temas importantes:

- Consignas.
- Palabras que sirven como tratado general con valor universal.
- Confidencias con su Señor.

Respecto a las consignas, se han transmitido muchas de ellas y también poesías. Nosotros sólo transmitiremos tres de estas.

Ibn Nemâ Hel-lî (autor de *Muzîrul Ahzân*) y Baĥranî (autor de *Maqtal ‘aûâlem*), relatan las siguientes frases del Imam en el campo de batalla:

- “La muerte es mejor que la humillación y la humillación es mejor que la entrada al fuego. Yo soy Hûsaîn Ibn ‘Alî, y he jurado no humillarme frente al enemigo. Defiendo a toda mi familia y ofreceré mi vida por la religión del Profeta (la paz sea con él y su descendencia)”.

Relata Jûârizmî: “Ĥusaîn Ibn ‘Alî, montado en su caballo, mientras tenía la espada en su mano, decidido para el martirio y frente al enemigo, los atacó mientras decía a viva voz: “Yo soy el hijo de ‘Alî, aquel hombre benevolente y Hâshemî, y es suficiente honor para mí que mi abuelo haya sido el enviado de Dios, el más noble de los que lo antecedieron. Y nosotros somos las lámparas de Dios que brillamos en la Tierra.

Y mi madre Fâtima, es la purificada hija de Ahmad, y mi tío es Ĥa’far, quien fue llamado dueño de dos alas. Está entre nosotros el libro de Dios que ha sido revelado para orientación. Y entre nosotros está la revelación y la guía que es recordada con la bondad.

Y nosotros somos el medio de seguridad de las criaturas y actuamos en esta misión, en forma abierta y en forma oculta.

Y nosotros somos los que servimos la bebida de la fuente (del Kauzar en el paraíso) y saciamos a nuestros amantes con las especiales copas; y esta fuente cristalina es la misma denominada Kauzar.

En el día del Juicio Final, nuestros amantes alcanzarán la felicidad por amor a nosotros y nuestros enemigos alcanzarán la desdicha por el odio hacia nosotros.

También, el Imam recitaba la siguiente poesía. Esta gente se inclinó hacia la incredulidad y también, anteriormente, rechazaron la recompensa del Señor de los seres humanos y genios.

En el pasado martirizaron a ‘Alî y a su hijo Ĥasan, aquel hombre benevolente, y ya han venido para matar a Ĥusaîn.

El elegido de Dios de esta creación es mi padre, luego de mi abuelo;
y yo soy el hijo de los dos elegidos.

Un tratado universal desde Karbalá

فَصَاحَ الْحُسَيْنُ عَلَيْهِ السَّلَامُ وَيُحْكُمُ يَا شَيْعَةَ آلِ أَبِي سُفْيَانَ إِنَّ لَمْ يَكُنْ لَكُمْ دِينٌ وَلَا تَخَافُونَ الْمَعَادَ فَكُونُوا أَحْرَارًا فِي دُنْيَاكُمْ وَارْجِعُوا إِلَى
أَنْسَابِكُمْ إِنْ كُنْتُمْ أَعْرَابًا

كَمَا تَزْعُمُونَ أَنَا الَّذِي أَقَاتِلُكُمْ وَتَقَاتِلُونِي وَالنِّسَاءَ لَيْسَ عَلَيْهِنَّ جُنَاحٌ فَاْمْنَعُوا^٤ عُنَاتِكُمْ عَنِ التَّعْرِضِ لِحَرَمِي مَا دَمَتِ حَيَا

Faşâhal Ĥusaînu ‘alaihis salâm: ûaiñhakum îa shî’ata ali Âbî Sufîân! In lam îakun lakum dînun ûa lâ tajâfûnal ma’ada fakunû aħraran fî dunîakum ûaryi’û ilâ ansâbikum in kuntum a’râbân kamâ taz’amûna... Anâl-lađî uqâtilukum ûa tuqâtilûnî ûan nisâu laîsa ‘alaihinna jûnâhun, famna’û ‘utâtakum ‘anit ta’arruđi liharmî mâ dumtu haîîâ

Explicación de vocablos:

ÿunâñ, جُنَاح: ‘pecado’.

‘Utât, عُنَات (pl. de ‘âtî), ‘opresores’, ‘violadores’.

Traducción y explicación:

Shimr dijo: “¿Qué estás diciendo Imam dijo: “Yo estoy luchando con vosotros y vosotros conmigo. Las mujeres no tienen pecado ni culpa. Entonces, impedid a vuestros tiranos violar a mi familia mientras yo viva”.

Relata Jûârizmî: “En los momentos más cruciales de ‘Áshûrâ, cuando el Imam se encontraba solo luchando valientemente frente a un poderoso ejército, este quiso provocarle un

^٤ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. II, p. ٣٣.

daño psicológico para perjudicarlo y que no pueda continuar. Por lo tanto, lo alejó de las tiendas de las mujeres y en ese mismo momento dio la orden de atacarlas. Entonces, el Imam exclamó:

Oh, seguidores de hijos de Abû Sufiân: si no tenéis ninguna religión y no teméis el día del Juicio Final, por lo menos sed juiciosos (hombres libres) en la vida. Y si os consideráis árabes a vosotros mismos, pensad en vuestros antepasados y proteged vuestro propio honor humano....

, oh Hûsaîn?

Shimr dijo: “Oh, hijo de Fátima, tendremos en cuenta este derecho”. Luego se dirigió hacia sus soldados y exclamó: “Alejaos de la familia de este hombre, y atacadlo a él. Juro por mi vida que él es un noble desafiante”.

Un tratado universal

Aunque, aparentemente, estas palabras del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) van dirigidas hacia la gente en el día de *Áshûrâ* cuando atacaron cobardemente a su familia, en realidad, es un mensaje general y un tratado universal que, desde la tierra de Karbala, se emitió a toda la gente del mundo y hacia todos los lugares y tiempos. Un mensaje que afirma que, aunque la gente no tuviese una religión para seguir, al menos, debería preservar su valor humano y el de su nación.

Las leyes celestiales, especialmente, la religión del Islam, condenan cualquier violación a los derechos de los demás, aunque esté en curso una guerra entre dos grupos y, aunque el enemigo fuese quien comenzó la guerra y sea violador y sanguinario.

Y combatid en la senda de Dios con aquellos que os combatan, pero no seáis agresores, ciertamente, Dios no ama a los agresores”. (Corán, ٢:١٩٠)

Esta aleya, según los exégetas, quiere decir que no se debe violar los derechos de quienes no han sido agresores, ni se debe destruir la casa de los atacantes ni cortar sus árboles, ni cortar el acceso al agua, se debe proveer curación a los lisiados de guerra del ejército enemigo, no se debe perseguir a quienes se escapan de la batalla, ni molestar a las mujeres, niños y ancianos. No se debe ofender ni difamar a quienes os agredan...

Sí, luego de siglos, desde la revelación de esta aleya y, luego de que Hûsaîn Ibn ‘Alî anunció el tratado mencionado, los legisladores “civilizados” también han presentado unas leyes para las guerras, pero jamás podrán alcanzar el nivel de las leyes del Islam al respecto.

Lamentablemente, la situación actual del mundo demuestra que el ser humano egoísta y trasgresor, si no es educado por profetas, no podrá llevar a cabo ninguna ley.

Si vemos que Shimr, en un momento, influenciado por las palabras del Imam, ordena a sus huestes detener su ataque hacia las tiendas, este retroceso fue provisorio e, inmediatamente, luego del martirio del Imam, nuevamente atacaron a las tiendas, a las mujeres y a los niños y los saquearon.

La historia se repite

Otra vez la historia se repite y, una vez más, los herederos del clan de Abû Sufiân y los nuevos Abû Sufiân de este siglo, están haciendo lo posible para apagar la luz del Islam que ha salido a la luz nuevamente. Atacaron a la República Islámica de Irán, durante ocho años, ocasionado grandes pérdidas de vidas y bienes. Han atacado a los países islámicos: Líbano, Yemen, Siria, Irak, Afganistán, Nigeria, Kashmir, Myanmar, etc. ¡Cuántos jóvenes, mujeres y niños han derramado su sangre! Lo lamentable es que el mundo pseudo civilizado no solo eligió el silencio frente a tantos crímenes, salvajismo y actos inhumanos, sino que, hasta hoy día,

fortalece y apoya a estos enemigos de la humanidad a través de diferentes armas y continúa su fuerte apoyo hacia ellos tanto política como económicamente.

Las escenas del mundo de hoy demuestran que, en la actualidad, se extiende, aún más fuerte que antes, el mismo salvajismo e inhumanidad de antaño, y todos los pretendidos alegatos de civilización, avance y progreso, no son más que pompas vacías, en otras palabras, “mucho ruido y pocas nueces”.

Las tristes noticias que día a día nos llegan mostrando esta barbarie demuestran que el mundo de hoy no está preparado para responder al llamado del Imam Húsaín (la paz sea con él), en los momentos que estuvo a un paso del martirio, en la ardiente tierra de Karbalá:

Oh, hijos de Abû Sufiân: si no tenéis ninguna religión y no teméis del día del juicio final, por lo menos sed libres (con hidalguía, sin subordinación) en esta, vuestra vida, ... y preservad, por lo menos, el honor como seres humanos..

Las últimas confidencias del Imam con su Señor

اللَّهُمَّ مُتَعَالَى الْمَكَانِ عَظِيمِ الْجَبُوتِ شَدِيدِ الْمَحَالِ غَيْثُ
عَنِ الْخَلَائِقِ عَرِيضُ الْكِبْرِيَاءِ قَادِرٌ عَلَى مَا تَشَاءُ
قَرِيبُ الرَّحْمَةِ صَادِقُ الْوَعْدِ سَابِعُ النَّعْمَةِ حَسَنُ الْبَلَاءِ
قَرِيبٌ إِذَا دُعِيَ مُحِيطٌ بِمَا خَلَقْتَ
قَابِلُ التَّوْبَةِ لِمَنْ تَابَ إِلَيْكَ قَادِرٌ عَلَى مَا أَرَدْتَ
تُذْرِكُ مَا طَلَبْتَ شَكُورٌ إِذَا شَكَرْتَ ذَكُورٌ إِذَا ذُكِرْتَ
أَدْعُوكَ مُتَحَاجًّا وَ أَرْغَبُ إِلَيْكَ فَقِيرًا وَ أَفْرَعُ إِلَيْكَ
خَائِفًا وَ أَبْكِي مَكْرُوبًا وَ أَسْتَعِينُ بِكَ ضَعِيفًا
وَ أَتَوَكَّلُ عَلَيْكَ كَافِيًا اللَّهُمَّ اخْكُم بَيْنَنَا وَ بَيْنَ قَوْمِنَا
فَأَنَّهُمْ غَرُّونَا وَ خَ ذَلُّونَا وَ غَدَرُوا بِنَا وَ قَتَلُونَا
وَ نَحْنُ عِترَةُ نَبِيِّكَ وَ وُلْدُ حَبِيبِكَ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَ آلِهِ الَّذِي اصْطَفَيْتَهُ
بِالرِّسَالَةِ وَ اءْتَمَنْتَهُ عَلَى الْوَحْيِ
فَاجْعَلْ لَنَا مِنْ أَمْرِنَا فَرْجًا وَ مَخْرَجًا يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ.
...صَبْرًا عَلَى قَضَائِكَ يَا رَبِّ لَا إِلَهَ سِوَاكَ
يَا غِيَاثَ الْمُسْتَغِيثِينَ مَالِي رَبِّ سِوَاكَ وَ لَا مَعْبُودٌ غَيْرُكَ
صَبْرًا عَلَى حُكْمِكَ يَا غِيَاثَ مَنْ لَا غِيَاثَ لَهُ
يَا دَائِمًا لَا نَفَادَ لَهُ يَا مُجِيبَ الْمَوْتَى
يَا قَائِمًا عَلَى كُلِّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ أُخْكُم بَيْنِي وَ بَيْنَهُمْ
وَ أَنْتَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ. °

¡Al-lahumma! Muta 'âlial makâni, 'ađîmal yabarûti, shadîdal mihâl, ġanîun 'anil jalâiqi, 'arîdul kibriâi, qâdirun 'alâ mâ tashâu qarîbur rahmâti, şâdiqal ûa 'di, sâbiġun ni 'mati, ĥasanal balâi, qarîbun idâ du 'ita, muĥitun bimâ jalaqta, qâbilut taûbati liman tâba ilaika, qâdirun 'alâ mâ aradta, tudriku mâ talabta, shakûrun idâ shukirta, dakûru idâ dukirta, ad 'ûka muĥtâyân ûa arġabu ilaika faqîran ûa afza 'u ilaika jâifan ûa abkî makrûban ûa asta 'înu bika da 'ifan ûa ataûakkalu 'alaika kâfiâ. ¡Al-lahumma! Ūĥkum baînanâ ûa baîna qaûminâ! Fainnahum ġarrûnâ ûa jadalûnâ ûa ġadarû binâ ûa qatalûnâ ûa nahnu 'itratu nabîûka ûa ûldu ĥabîbika Muĥammadin şal-lal-lâhu 'alaîhi ûa âlihi al-lađi-ştafaîtahu bir-risâlati ûatamantahu 'alâl ûahî, fay 'al lanâ min amrinâ farayan ûa majrayan îa arĥamar-râĥimîn.

...Şabran 'alâ qadâika îa Rabbi! Lâ ilâha siûâka îa Ġîâzal mustaġîzîn! Mâ lî Rabbu siûâka ûa lâ ma 'bûdun ġaîraka! Şabran 'alâ ĥukmika îa ġîâza man lâ ġîâza lah! Îâ dâiman lâ

° TAŪŪS, Radîu-ddîn 'Alî ibn Musa, *Iqbal*; TŪSÎ, Sheij, *Mişbâĥul Mutihayyid*, transmitido en la sección del tercer día de Sha'ban.

nafâda lah! Îa Muĥîil maûta! Îa Qâiman 'alâ kul-li nafsîm bimâ kasabat! Uĥkum baînî ûa baînahum ûa anta Jaîrul ĥâkimîn.

Explicación de vocablos:

Muta'âl, مُتَعَال: 'exaltado'.

ÿabarût, جَبَرُوت: superlativo que demuestra 'grandeza', 'poderío'.

Qudrat, قُدْرَت: 'poder', 'dominio'.

Miĥâl, مِحَال: 'atención', 'exactitud', 'dominio'.

'Arîd, عَرِيض: 'amplio'.

Kibrîâ, كِبْرِيَاء: 'majestuosidad', 'grandeza'.

Sâbig, سَابِغ: 'extenso', 'amplio'.

Shakûr, شَكُور: 'agradecido', es uno de los nombres de Dios, Quien otorga mucha recompensa a cambio de poca acción.

Dakûr, ذَكُور: 'recordador', 'monitor', 'quien recuerda repetidas veces'.

Balâ, بَلَاء: 'prueba', 'examen'.

Raqiba ilaîhi, رَغِبَ إِلَيْهِ: 'recurrir', 'suplicar con mucha humildad y lágrimas'.

Faqîr, فَاقِر: 'necesitado'.

Faza'a ilaîhi, فَزِعَ إِلَيْهِ: 'se refugió en él'.

Karb, كَرْب: 'tristeza'.

Ĝarrûnâ, غَرُّونَا: 'nos engañaron'.

Ĝadr, غَدْر: 'traición'.

Ĝîâz, غِيَاث: 'ayuda', 'socorro'.

Istigâzah, اِسْتِغَاثَة: 'pedir ayuda'.

Nafâd, نَفَاد: 'terminarse'.

Traducción y explicación:

Según relataron Sheij Tûsî y Saîid Ibn Tâûûs en sus libros, el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él), abrió sus ojos en los últimos momentos de su vida, dirigiendo su mirada hacia el cielo y habló de la siguiente forma con su Señor:

¡Oh, Dios mío! ¡Oh, Quien goza de un exaltado grado, una gran majestuosidad y poderío, de intenso poder y dominio, autosuficiente que no necesita de sus criaturas, que Su grandeza todo lo abarca, Poderoso sobre todo lo que decidas, cuya misericordia está cerca, tu promesa es veraz, tus gracias son abundantes, Tu prueba es bella, estás cerca cuando eres llamado! Dominas todo lo que has creado. Aceptas el arrepentimiento de quien se arrepiente ante ti. Poderoso sobre todo lo que está bajo tu voluntad. Concibes todo lo que deseas, eres Agradecido y otorgas recompensa a quien te agradece. Recuerdas mucho a quien te recuerda. Te suplico encontrándome necesitado, y me inclino hacia Ti, indigente, y refugio en ti temeroso, y lloro, acongojado, y te pido ayuda estando débil, y me encomiendo a ti, considerando que Tú eres suficiente para mí. Oh, Dios mío, Tú juzga entre nosotros y nuestro pueblo, ciertamente que ellos nos engañaron, humillaron, traicionaron y nos mataron, siendo que nosotros somos la familia de tu profeta e hijos de tu amado Muĥammad (la paz sea con él y su descendencia), a quien has distinguido y honrado con la profecía y lo has elegido para confiar tu revelación.

Entonces, pon para nosotros un alivio y una salida a nuestro asunto, oh, el más Misericordioso de los misericordiosos....

El Imam (la paz sea con él), terminó sus confidencias con las siguientes frases:

Soy paciente frente a lo que me has destinado, oh, Mi Señor, no hay Dios más que Tú. Oh, Socorro de quienes piden socorro, no tengo ningún Señor más que Tú ni adorado más que Tú. (Soy) Paciente en lo que Tú decidas. Oh, Auxiliador de quien no tiene auxilio. Oh, Eterno, oh, Permanente que no tiene fin. Oh, Quien resucita a los muertos. Oh, Quien califica a cada alma según su práctica; arbitra entre mí y ellos, pues eres el mejor de los jueces.

Luego de poner su rostro sobre la tierra dijo:
En nombre de Dios, y con ayuda de Dios y en el camino de Dios y sobre la religión del enviado de Dios.

Extraído del libro: Palabras del Imam Hûsaîn Ibn ‘Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá; Editorial Elhame Shargh

Derechos reservados. Se permite copiar citando la fuente
Fundación Cultural Oriente, www.islamoreinte.com